Problemas a la vista

Competitividad, divino tesoro

Por Guillermo Rozenwurcel

Enfoque, página 8



Otro enfoque de la crisis

La teoría del Big Mac

Por Miguel Olivera

Página 4

El viceministro de Economía, Carlos Rodríguez, explica que ante la crisis internacional lo importante es mantener el rumbo y critica a "quienes quieren forzarnos a tomar medidas que nos llevarían al desastre"

"LOS POLITICOS COMPRAN CUALQUIER DIVAGUE"

En un reportaje exclusivo, Rodríguez contó a **Cash** cuáles son las dudas de Economía para 1998. "La mayor preocupación son las relaciones con el Congreso", reconoció. Dice que sin flexibilización, en junio "se rompe el acuerdo con el FMI"

Mario Manusia

Claves

✓"Los diputados hablan más en la prensa que en la Cámara y la prueba es el monotributo que ni siquiera lo han tratado en las comisiones."

✓"Hay toda una agenda de cambio estructural que hay que continuar, que el Congreso ni siquiera a tratado en el año que pasó."

✓"Comparando la situación social de hoy con la de una década atrás estamos en el paraíso. El problema es que la prensa compara con un mundo ideal."

✓"Cuando me preguntan qué vamos a hacer frente a la crisis y yo les respondo nada es porque venimos trabajando todo el año para enfrentar una situación como ésta."

✓"Los tigres asiáticos quedaron reducidos a gatitos. Hay una gran confusión: algunos creen que nos van a invadir con sus productos porque devaluaron, pero tienen las industrias paradas."

✓"A los que hablan del piloto automático les digo que hay que estar muy activo para poder mantener el rumbo y sostener una posición coherente frente a todos estos divagues que compran los políticos permanentemente."

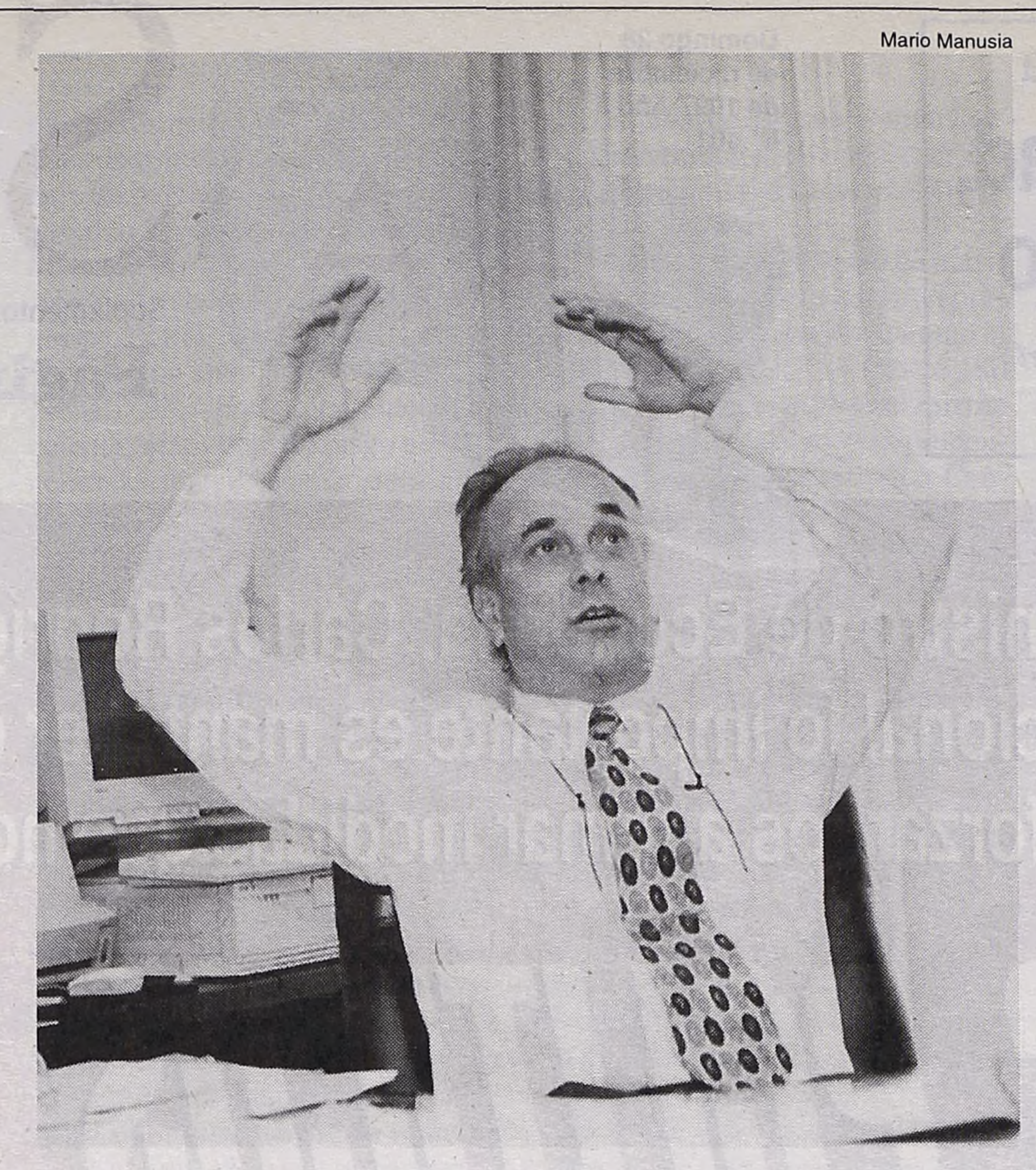
El viceministro de Economía, Carlos Rodríguez, accedió a contar a **Cash** cuáles son los temas que lo preocupan de la economía del '98. Su mayor temor es que los diputados no aprueben las leyes que Economía tiene varadas en el Congreso y que, con la excusa de que "hay que hacer algo frente a la crisis", los políticos presionen para salir del piloto automático. Confía en la venia presidencial para avanzar con la privatización del Nación, y le recuerda a Antonio Erman González que si la flexibilización laboral no se aprueba antes de junio "se rompe el acuerdo con el Fondo".

–¿Qué es lo que más le preocupa que pueda afectar a la economía en 1998?

–Tengo preocupaciones que responden a la situación interna y otras que vienen de afuera. La preocupación externa es obvia: que la crisis en los mercados internacionales, de empeorarse, llegara a afectar la capacidad de refinanciar la deuda externa argentina. Y algo mucho peor, incluso, sería que la crisis se extendiera a los países avanzados, transformándose en una recesión mundial. Pero esos son temores con bajísima probabilidad de que ocurran: 2 o 3 por ciento, a lo sumo.

–¿Tan baja es la probabilidad de que Argentina tenga problemas para refinanciar su deuda?

–Sí. Lo hemos visto en los últimos días. Mientras a Corea las calificadoras de riesgo la han bajado a B-, incluso por debajo nuestro, Argentina tiene acceso hoy en día a los mercados internacionales de crédito. Así que mientras Corea y los países asiáticos se van para abajo, Argentina sigue fortaleciéndose. Esto no quita que la tasa de interés sea más alta. Pero no nos confundamos: mientras la tasa de Brasil está en el 3,8 por ciento mensual, la de Argentina está en el 9 o 10 por ciento anual. No metamos a Argentina, Corea y Brasil en la misma bolsa.


Mario Manusia

–Dentro de los problemas que vienen del exterior, no mencionó la fragilidad de la economía brasileña.

–Brasil está sufriendo la crisis internacional de financiamiento. Mientras a nosotros la crisis nos subió la tasa de interés en un punto al año a Brasil se le disparó 24 puntos al año. Esto quiere decir que estamos claramente diferenciados. Pero además yo no sería tan pesimista con Brasil. Es para preocuparse, cualquiera lo estaría con estos niveles de tasas de interés, pero todavía tienen muchos más instrumentos para aplicar. Pueden seguir adelante, con el ajuste fiscal, con las privatizaciones, con un acuerdo con el FMI, con un reestructuración de la deuda, con devaluar un poco más, sin hacer una maxidevaluación. Todavía no jugaron la última carta.

–¿En el plano interno qué es lo que más lo inquieta?

–Me preocupa cómo se van a desarrollar las relaciones con el Congreso en el '98. Hay toda una agenda de cambio estructural que tendría que continuar, pero hasta que no lo vea no lo creo. La modernización laboral, la reforma fiscal, la coparticipación, el monotributo, la privatización del Banco Nación, cosas que el viejo Congreso ni siquiera ha considerado. Me parece que los diputados hablan más en la prensa que en la Cámara, y la prueba está con el monotributo, que ni siquiera lo han tratado en comisiones.

–Todos los consultores económicos pronostican que el crecimiento de la economía en el '98 será bastante menor que en el '97 (ver aparte), y en consecuencia también hablan de que será difícil seguir bajando el desempleo.

–Yo no soy pesimista respecto del crecimiento para el año que viene. Creo que hay una campaña entre los consultores para ver quién da una tasa de crecimiento más baja. Me gustaría ver de dónde sacan su oráculo, porque yo no conozco ninguno que tenga un modelo econométrico serio. Por el momento me parecen tan serias sus predicciones como las de mi amigo el brujo, que pronosticaba la recuperación de la bolsa y el fin de la crisis hace más de un mes.

–Hay economistas que dicen que uno de los temas clave en la agenda del '98, en un mundo en el que cada vez más países devalúan, va a volver a ser la falta de competitividad de la economía argentina.

–Yo también estoy preocupado, todos estamos preocupados. Pero pregúntele a esos economistas qué quieren hacer, ¿quieren devaluar? ¿Qué instrumentos tengo?

–Los economistas de la Unión Industrial, liderados por José Luis Machinea, dicen que hay que tomar medidas para bajar los costos de las empresas, por el lado de la oferta, como ser reducir aportes patronales y cargas impositivas.

–Seguro. Hace un año y medio que le estamos pidiendo al Congreso distinto tipo de medidas, como ser el monotributo. La flexibilización laboral era otra de las propuestas líderes que el Congreso tampoco pasó.

–También dicen que hay que subsidiar exportaciones.

–Subsidios a las exportaciones ya hay. Si quieren más, me van a tener que explicar de dónde sacamos la plata, y también me van a tener que explicar qué vamos a hacer con los escándalos que aparecerían si aumentasen los subsidios. La idea de los reembolsos a las exportaciones no es compensar por las devaluaciones que existen en el planeta. Porque ayer devaluó Corea, pero mañana Bolivia, Alemania y Uganda. Si fuéramos a compensar las devaluaciones que ocurren cada semana tendríamos un descalabro financiero.

–¿Se puede hacer algo más para mejorar la pérdida de competitividad debido a la crisis internacional?

–Lo de las devaluaciones competitivas a nivel mundial ya pasó una vez, en la posguerra. Y la economía mundial se autoflageló con devaluaciones competitivas. Pero porque un tonto quiera arruinar su sistema financiero devaluando, no quiere decir que nosotros tengamos que ser más tontos y seguirlos, o subsidiar las exportaciones. Esa lógica es de locos.

–Pero subsidiar las exportaciones no es lo mismo que devaluar.

–Subsidiar las exportaciones es como devaluar, es una devaluación encubierta. Y repito, si un tonto devalúa no hay que ser tan tonto como para seguirlo. O uno decide subsidiar sus exportaciones por un rato, porque estas cosas no duran, y cierra el comercio internacional, volviendo a la economía de los 60 y 70, o uno se acoge a las reglas del nuevo sistema de comercio.

–¿No cree que puede haber instrumentos excepcionales para situaciones excepcionales?

–Por supuesto que tenemos instrumentos, como la inspección preembarque, que no van a permitir el ingreso de mercaderías a valores irrisorios de otros países. La inspección toma el valor normal de la mercaderías. Cuando a mí me preguntan qué van a hacer y yo respondo nada, es porque estuvimos todo el año trabajando para que esté todo bien. Es como si le preguntaran a (Pedro) Pou (presidente del Banco Central) qué va a hacer frente a la crisis. Absolutamente nada, porque viene trabajando hace rato para enfrentar una situación como ésta.

> **Gatitos:** ***"Los tigres asiáticos ya fueron tigres, después de las devaluaciones quedaron reducidos a gatitos. No van a exportar más que antes".***

–En que Pou estuvo trabajando en una red de seguridad hay consenso. Pero en cuanto a la economía real hay más debate: muchos critican que ustedes se dejaron estar con el piloto automático y que por eso creció el déficit fiscal y comercial ***(N. de la R.: éste es el argumento de Machinea, ver entrevista en el cuerpo central del diario.)***

–Los que piden ahora subsidios están confundidos. Yo tengo diálogo frecuente con los dirigentes de la Unión Industrial y no piden subsidios. Machinea no pide subsidios. Están reclamando la baja del costo laboral, a través de la flexibilización, pero en esto Economía ha liderado el debate. Además, somos uno de los países que más está utilizando el sistema antidumping. Lo que sucede es que existe una tendencia de la gente a decir "¡hay que hacer algo, hay que hacer algo!".

–En la UIA elaboraron un estudio que muestra que en Argentina el tipo de cambio real Argen-

Machinea, Rodríguez y el piloto automático

EL PROBLEMA DE LA COMPETITIVIDAD

Todos los consultores privados pronostican que en 1998 la economía crecerá bastante menos que lo que estima el Gobierno. Más importante aún, todos creen que debido a la desaceleración del nivel de actividad, forzada por el menor financiamiento externo y una recesión en Brasil, se crearán menos puestos de trabajo que los que se preveían antes de que estallara la crisis financiera internacional. Así, según los gurúes, el desempleo no sólo no bajará en el año que comienza en pocos días sino que incluso subirá. En la misma línea, en un reportaje con **Página/12**, José Luis Machinea, el referente económico de la Alianza, arriesgó incluso que el 13,7 por ciento de octubre "será la menor tasa de desocupación de los próximos dos años" (ver cuerpo principal del diario). Pero más allá de los pronósticos, el tema de la competitividad de la producción local en un mundo en el que cada vez más países del sudeste asiático y Europa devalúan sus monedas aparece como central en la agenda económica del '98. Esta semana, **Página/12** publicó un estudio elaborado por los economistas de la Unión Industrial que revelaba que, a causa de las devaluaciones asiáticas y de la apreciación del dólar frente a las monedas europeas, hoy los productos que Argentina importa resultan un 4,2 por ciento más baratos que hace un año, mientras que las exportaciones industriales argentinas se encarecieron un 4 por ciento.

El síntoma más evidente de ese problema de competitividad, que en los últimos años había quedado sepultado por un contexto internacional muy favorable y fuertes aumentos de productividad en las empresas, es el déficit comercial largamente superior a los 5 mil millones de pesos estimado para 1998.

Machinea está preocupado por la cuestión. Critica al piloto automático de Roque Fernández, porque "no hizo nada para atenuar el aumento del déficit comercial y fiscal y disminuir así la fragilidad del plan". En tanto, le reclama medidas para compensar la pérdida de competitividad. Carlos Rodríguez, en la entrevista con Cash, dice que "no vamos a hacer nada porque ya estuvimos trabajando en el último año para aplacar la crisis". Y resalta las bondades del piloto automático modelo '98.

Balanza comercial en rojo

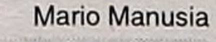
–Proyecciones 1998–

	Export.	Import.	Déficit comercial	Déficit cta. cte.*
Gobierno	33.926	39.337	-5.411	-10.500
Fund. Capital	27.840	34.379	-6.539	-12.918
Estudio Broda	28.000	32.800	-4.800	-12.600
Alpha	26.987	32.131	-5.144	-13.308

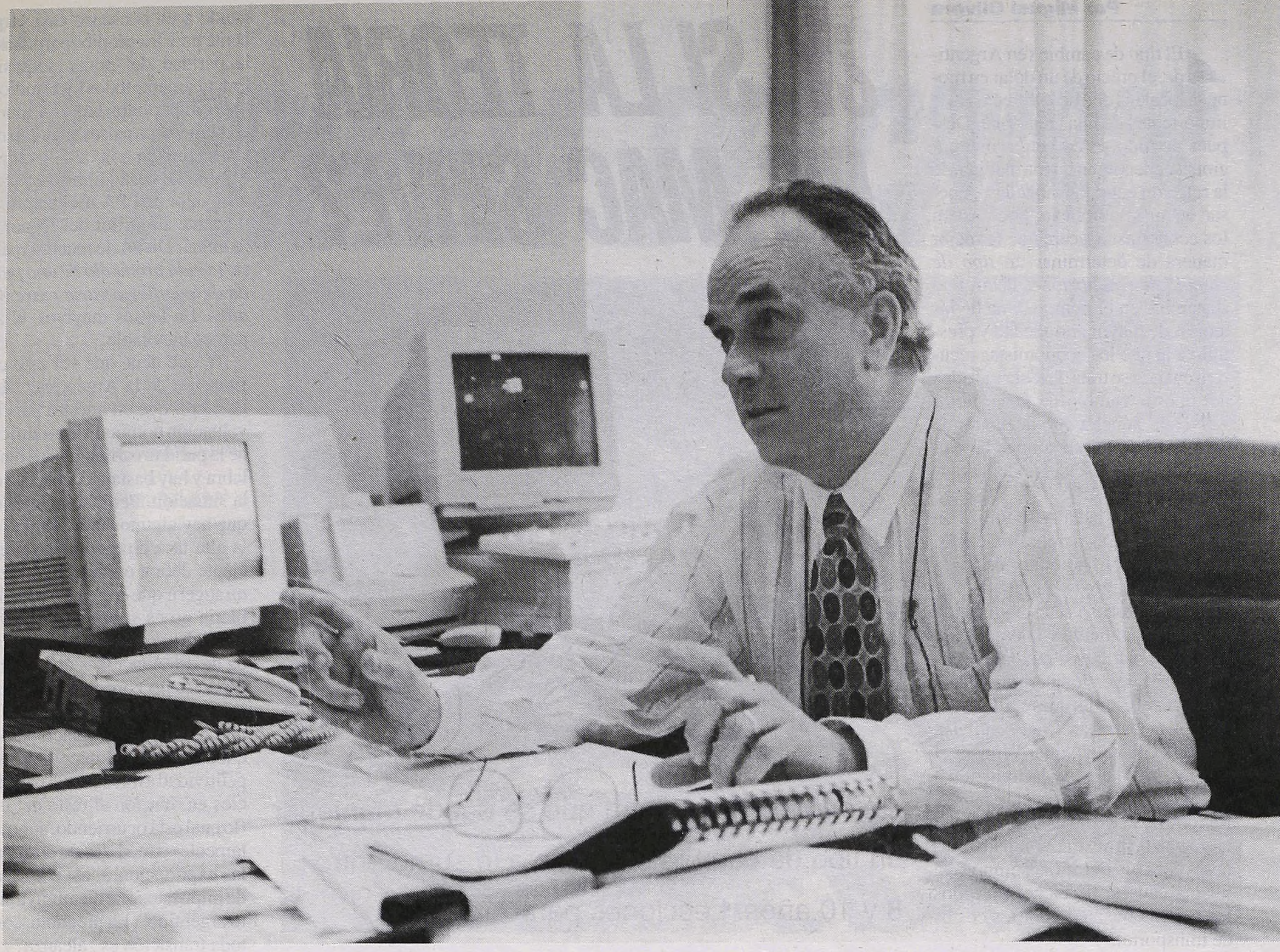
** Incluye balanza comercial más pago de servicios de la deuda.*

Menos crecimiento y más desempleo en 1998

	PBI	Consumo	Inversiones	Exportaciones (Variación en relación a 1997)	Importaciones	Desempleo (Tasa)
Gobierno	5,8%	3,7%	14,5%	12,8%	13,1%	
Fund. Capital	4,1%	4,0%	8,5%	10,5%	13,1%	14%
Estudio Broda	3,9%	2,8%	11,7%	10,0%	12,9%	15%
Proeco	5,0%	3,4%	12,5%	10,0%	11,7%	14,2/12,9%
IEFE	4,0%	3,3%	12,0%	6,0%	16,0%	–
Alpha	4,5%	4,0%	8,7%	6,2%	9,0%	14,8%



Mario Manusia



REPORTAJE

Producción Maximiliano Montenegro

"Sin flexibilización, se rompe el acuerdo con el FMI"

ADVERTENCIA AL ALA POLITICA

–¿Cómo interpreta la percepción generalizada, que reflejan las encuestas de opinión, de que la situación socioeconómica no es buena?

–Hay que distinguir cómo estamos de cómo quisiéramos estar. Yo recuerdo cuando era rector del CEMA, tenía que pagarle a la gente una vez por semana. Comparando con esa situación hoy estamos en el paraíso. Pero comparando a dónde podríamos estar si se hubieran hecho todas las reformas a full no estamos tan bien. El problema es que la prensa está comparando con un mundo ideal. Pero esto no significa que la situación social sea preocupante o conflictiva. Si un diario titula: "Situación social preocupante", es porque está politizado. Todos nos preocupamos por la pobreza, pero hay pobres en todo el planeta. Y la pobreza en Argentina está cayendo. Esa es la realidad y no la que muestran los diarios.

–Usted dice que estaríamos mejor si hubiésemos hecho las "reformas estructurales" por completo. Pero cada vez hay más políticos, incluso en el gabinete, que dicen hay que aminorar el ritmo del ajuste, porque agrava la situación social. Y proponen, por ejemplo, una flexibilización laboral menos drástica.

–La regulación laboral es un modelo excluyente. Defiende a los sindicalistas y a los que han conseguido un trabajo, y excluye a los desempleados más los jóvenes, mujeres, y ancianos que quisieran entrar al mercado laboral y no pueden. Entonces, es un modelo de exclusión que ataca a los más débiles, al no dejarlos entrar en el mercado laboral. Contra eso está el proyecto de reforma o flexibilización laboral. Que también es de exclusión, porque va a excluir a los sindicalistas. Pero va a incluir a jóvenes, mujeres y ancianos que quieren entrar a la fuerza laboral.

–¿No teme que haya crecientemente dentro del gabinete tironeos para que se gaste más o para frenar los proyectos que impulsa Economía? La discusión sobre la fecha del pago del aguinaldo con el ministro de Trabajo estaría prenunciando una situación así.

–¿Cómo terminó esa historia? (El aguinaldo) se paga igual que el año pasado, que era lo que había dicho Economía desde un principio. El apoyo del Presidente a Economía no creo que se haya debilitado.

–Pero si hay en el gabinete un ministro que dice, por ejemplo, que hay que negociar todo de nuevo con los sindicatos no es una situación cómoda para el Ministerio de Economía.

–También en Economía decimos que no hay que acordar con los sindicatos, así que, para eso, también el Ministerio de Trabajo tendría que estar preocupado. En estos temas a lo que hay que prestar atención es a qué idea se lleva a cabo.

–¿El FMI va a insistir en el '98 para que se cumpla la reforma laboral?

–No es que el FMI va a pedir la flexibilización, nosotros tenemos que aprobarla porque está en la Carta de Intención firmada por las autoridades del Gobierno. Allí se dice claramente que la fecha límite para la reforma es junio de 1998.

–Si uno tiene en cuenta las declaraciones del nuevo ministro de Trabajo, de los diputados oficialistas y de la oposición, no parece que haya quórum para avanzar con la flexibilización. ¿Y si no se aprueba qué pasa?

–Se rompe el acuerdo con el Fondo. Cuando estábamos negociando el acuerdo de facilidades extendidas, advertí la importancia que tenían en este tipo de compromisos las metas estructurales. Por eso, hoy la reforma laboral es lo mismo que la meta de déficit fiscal. Si no se cumple, habrá que pedir un waiver al Fondo, como el que solicitó Cavallo en el segundo trimestre del '95 cuando no cumplió las metas fiscales.

–¿Qué costo tendría algo así?

–Aumentaría el riesgo de Argentina. Esperemos que para junio del año que viene ya no haya crisis internacional, pero si la hubiera sería ridículo que Argentina tenga que pedirle un waiver al Fondo, cuando todo el mundo está tratando de hacer buena letra con el organismo.

...tina quedó muy descolocado después de lasdevaluaciones en Europa y Asia, y que alerta sobre una avalancha de importaciones desde el sudeste asiático.

–Los tigres asiáticos ya fueron tigres, ahora, después de las devaluaciones, quedaron reducidos a gatitos. Hay una confusión: se cree que porque devaluaron van a exportar más. A los que están asustados con que Corea nos invada con productos, les aviso que la crisis ahí es tan grande que la industria está parada. No pueden exportar porque no tienen carta de crédito para importar los insumos con los que fabricar lo que exportan. Las devaluaciones no tienen importancia sobre la competitividad porque esas economías son hoy el caos total. Ahora, frente a la crisis de los demás lo único que falta es que nos quieran forzar a tomar medidas que nos lleven a nosotros a una crisis. A los que hablan del piloto automático, les digo hay que estar muy activo para poder mantener el rumbo. Y también tener paciencia para sostener una posición coherente frente a todos estos divagues que compran los políticos permanentemente.

Compromiso: *"La fecha límite para la flexibilización es junio. Si no se rompe el acuerdo con el Fondo. Hoy la reforma laboral es lo mismo que la meta fiscal".*

"Hay que vender el Nación"

–¿La privatización del Banco Nación seguirá estando dentro de la agenda del prioridades del Ministerio de Economía?

–Por supuesto. Lo que me preocupa es que termine pasando algo parecido a lo del monotributo. (Oscar) Lamberto (presidente de la Comisión de Presupuesto) y otros diputados del oficialismo estuvieron almorzando en el Banco Nación e hicieron declaraciones sobre mí que no deben hacerse en los diarios. (*N. del R.*: Lamberto habría dicho que la idea de privatizar el Nación es sólo de Rodríguez, y agregó que "en el Ministerio de Economía las ideologías han cedido paso a los fundamentalistas que creen que todo lo resuelve el mercado".)

–¿Entonces?

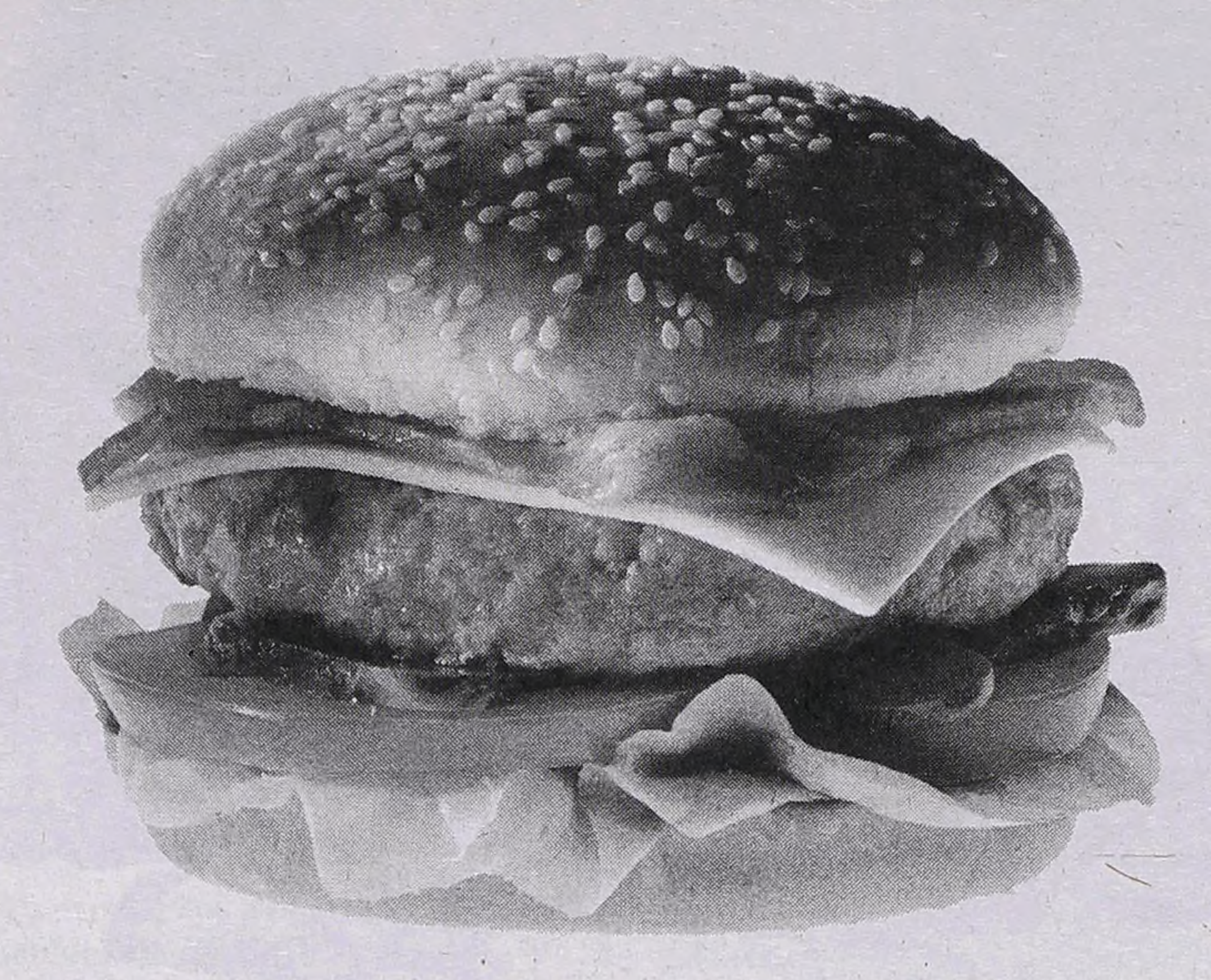
–Yo les pediría que paren de hacerse esas declaraciones, porque no corresponde que discutamos en los diarios temas serios. Que no pase lo del monotributo, que de tanto hablar con la prensa, al final no hicieron nada. La idea de privatizar el Banco Nación no es un invento mío, sino que es una instrucción presidencial para el ministro de Economía. Si el señor diputado Lamberto no lo entiende así, va a tener que rechequearlo. Este va a ser un tema clave en el 98 no porque a mí me guste sino porque vamos a implementar una orden del Presidente.

–Pero ni siquiera el presidente del Nación, Roque Maccarone, está muy convencido con la venta del banco.

–Prefiero no contestar a eso.



¿Y SI LA TEORIA BIG MAC SIRVE?



Un estudio demuestra que se puede mantener un tipo de cambio atrasado a lo sumo entre 8 y 10 años. Lecciones para Argentina.

Por Miguel Olivera

El tipo de cambio (en Argentina, el precio de un dólar en moneda local) es uno de los precios más importantes de una economía. Después de todo, el comercio internacional depende, en buena medida, de la relación entre las monedas. A pesar de su importancia, poco saben los economistas acerca de la mejor manera de determinar un *tipo de cambio de equilibrio*, es decir, uno sostenible en el tiempo. Una de las teorías de mayor antigüedad y prestigio a la que los economistas recurren cuando se trata de tener una idea del tipo de cambio de *largo plazo* –es decir, aquel a que la economía debe converger– se conoce bajo el nombre de paridad del poder adquisitivo (PPA).

Hoy en día, la PPA se utiliza en muchísimas aplicaciones prácticas, entre las más importantes están: la elección del tipo de cambio de partida en un proceso de estabilización con ancla cambiaria y la predicción del tipo de cambio de mediano y largo plazo. La versión periodística de la PPA es el estudio que regularmente publica la revista *The Economist*: el índice Big Mac, que compara el precio en dólares de la tradicional hamburguesa en diferentes países. La idea de la teoría es simple: en el largo plazo, la misma cantidad de dinero debería permitir comprar la misma canasta de bienes en todos los países (ajustando por los costos de transporte).

Sin embargo, los estudios empíricos muestran que en el corto plazo los tipos de cambio vigentes difieren sustancialmente de lo indicado por la PPA. Más aún, esta teoría poco y nada puede aportar para explicar la enorme volatilidad que en los últimos años han mostrado los tipos de cambio reales. Los economistas que favorecen la teoría han desarrollado una serie de explicaciones para explicar el porqué en tiempos cortos las paridades cambiarias no coinciden con las predicciones de las PPA. Algunas de las razones más importantes son: no todos los bienes son transables (una buena parte de los servicios no lo son, aunque el presidente Menem insista en viajar con su peluquero); la existencia de barreras al comercio; las diferentes estructuras de mercado (el Big Mac, por caso, es una comida de clase media baja en Estados Unidos, en tanto tiene cierto *status* en la Argentina, lo cual permite aumentar los márgenes de beneficio).

Sin embargo, en un trabajo reciente aparecido en el *Journal of Economic Literature*, Kenneth Rogoff, uno de los más importantes economistas del campo, pasó revista a numerosas investigaciones empíricas llegando a un consenso casi sorprendente para los propios partidarios de la paridad del poder adquisitivo. Prácticamente todos los estudios que abarcan períodos largos y muestras de numerosos países sugieren que la tasa estimada a la cual los tipos de cambio de desequilibrio convergen a su valor de PPA oscila aproximadamente alrededor del 15 por ciento anual. Dicho de manera más clara: *la vida promedio de una paridad de desequilibrio varía entre 8 a 10 años.* En lapsos mayores, el ajuste parece inevitable.

¿Y qué tiene que ver esto con la situación de la Argentina? Mucho. Es cierto que en nuestro país la devaluación nominal –la modificación de la paridad cambiaria– es mala palabra y hay bastante consenso en esta situación. Pero también es cierto que hay algunos indicadores, como la alta tasa de desempleo o el creciente déficit comercial, que *podrían* sugerir que *hoy* esta paridad cambiaria no es sostenible *en el largo plazo*. La cosa se agrava con la ronda de devaluaciones que son hoy el espectáculo corriente en el sudeste asiático.

Excluida la devaluación nominal queda buscar el aumento de la competitividad a través de: la baja de precios en relación al resto del mundo (lo cual está ocurriendo, aunque lentamente) o medidas de promoción a las exportaciones, así como la baja de impuestos que disminuya el "costo argentino". La pregunta, como en toda transición es ¿alcanza? ¿lo haremos a tiempo? No sólo depende de nosotros sino de los vaivenes de la economía mundial y de lo que ocurra con Brasil, el socio comercial más importante. Con poco margen de maniobra –que no es lo mismo que el *piloto automático*– hay que esperar que los vientos soplen a favor y que la pista de aterrizaje esté en mejores condiciones que la de algunos aeropuertos del país.

Crítica a una obra reciente de Francisco Delich

EL DESEMPLEO DE MASAS

Por Marcelo Matellanes

En medio de los actuales debates en torno del desempleo en nuestro país, apareció recientemente una nueva obra relativa a esta temática. Su autor, el conocido economista, columnista y encuestólogo Francisco Delich. Su nombre: *El desempleo de masas en la Argentina*, publicado por la serie ensayo del Grupo Editorial Norma. Desde la presentación misma de su obra, el autor define cuáles serán las dos interrogaciones de base a las que pretenderá contribuir: "¿Existe un abanico de opciones nacionales para la explicación del desempleo y la generación de empleo?". Y luego, "suponiendo que exista un margen significativo, ¿tenemos opciones de modelo o en el límite sólo opciones instrumentales?".

Si bien en este bosquejo del programa del libro, Delich propone alta rigurosidad analítica y profunda reflexión especulativa respecto del tema del que se ocupa, no puede dejar de observarse cierta superficialidad metodológica y cierto desorden argumental en el devenir de los temas tratados a lo largo del texto.

En una de sus muchas afirmaciones contundentes, el autor señala que "el efecto devastador del desempleo de masas es incomprensible sin relación al colapso del Estado de Bienestar. Finalmente, téngase en cuenta que la globalización asimétrica donde vivimos implica que los actores de ese proceso no compiten en condiciones equitativas (...)". Otro de los temas neurálgicos evocados son el bajo coeficiente de cobertura social por desempleo, el exorbitante empleo en negro, la precarización creciente, y la correlación existente entre el desempleo masivo y el aumento generalizado de la violencia. En esos, como en tantos otros puntos, la fragilidad del tratamiento analítico se ve parcialmente compensada por una sólida artillería estadística que se presenta al final de la obra y que será sin duda de gran utilidad para el lector que quiera explorarla.

Entre las distintas filiales que alimentan la desocupación y le dan su carácter masivo, Delich señala que "el proceso de reforma del Estado contribuyó a consolidar dos efectos precisos sobre el mercado de trabajo: uno cuantitativo, que es el aumento de la tasa histórica de desempleo, y otro cualitativo, representado en la desestructuración del mercado de trabajo". En el orden de las implicancias, el autor, aunque no profundiza por lo menos nombra algunas de las consecuencias sociales y psicosociales del desempleo masivo.

En el plano de los sondeos de opinión, área que el autor conoce particularmente, se destaca el análisis respecto de cuándo "comenzó a no importar tanto el salario como el empleo y es en setiembre de 1994 que se produce el punto de inflexión". Ello coincide, obviamente, con el estallido de los índices de desocupación. Menos certero es el análisis de Delich respecto de a quiénes votan los desocupados, inexactitud que quedó patentemente reflejada en las últimas elecciones y que encuentra su origen en el período de análisis cubierto en este ensayo.

En suma, una obra levemente desactualizada, metodológicamente frágil, propositivamente incompleta pero que coloca aspectos pocos veces tratados en el debate en torno de este drama social.

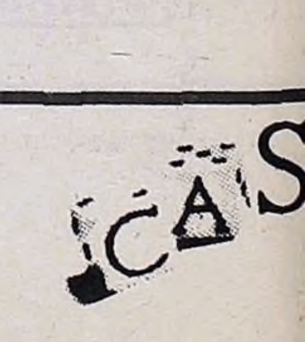
FLACSO

El desempleo de masas en la Argentina

Francisco Delich

L

IBROS



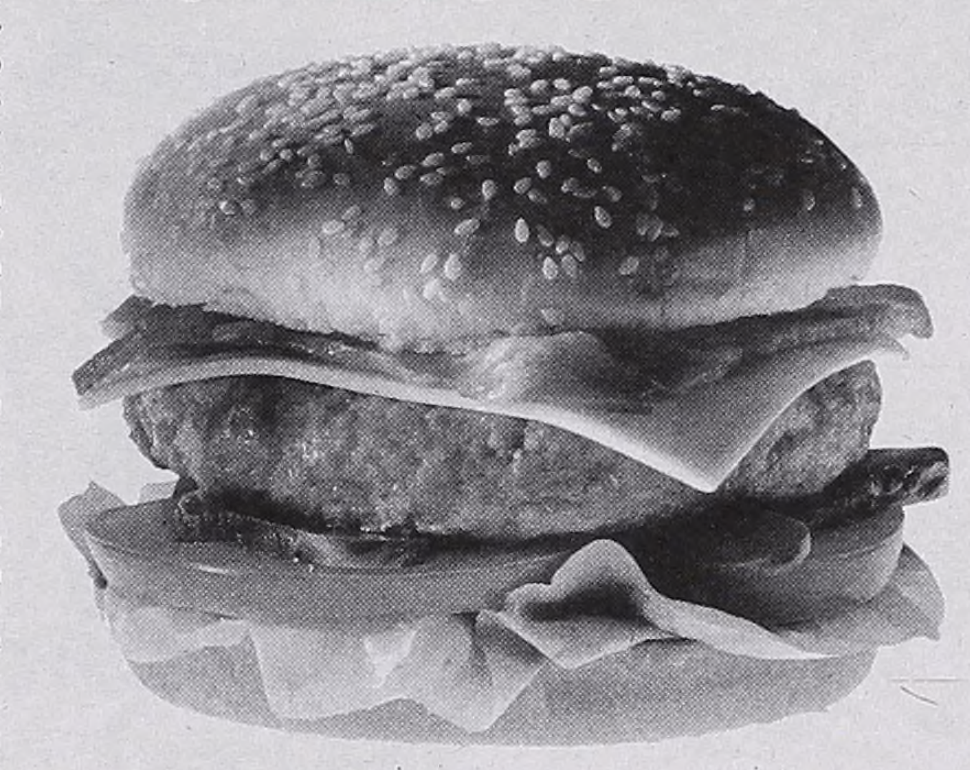
Crisis

¿Y si la teoría Big Mac sirve?

Por Miguel Olivera

El tipo de cambio (en Argentina, el precio de un dólar en moneda local) es uno de los precios más importantes de una economía. Después de todo, el comercio internacional depende, en buena medida, de la relación entre las monedas. A pesar de su importancia, poco saben los economistas acerca de la mejor manera de determinar un *tipo de cambio de equilibrio*, es decir, uno sostenible en el tiempo. Una de las teorías de mayor antigüedad y prestigio a la que los economistas recurren cuando se trata de tener una idea del tipo de cambio de *largo plazo* –es decir, aquel a que la economía debe converger– se conoce bajo el nombre de paridad del poder adquisitivo (PPA).

Hoy en día, la PPA se utiliza en muchísimas aplicaciones prácticas, entre las más importantes están: la elección del tipo de cambio de partida en un proceso de estabilización con ancla cambiaria y la predicción del tipo de cambio de mediano y largo plazo. La versión periodística de la PPA es el estudio que regularmente publica la revista *The Economist*: el índice Big Mac, que compara el precio en dólares de la tradicional hamburguesa en diferentes países. La idea de la teoría es simple: en el largo plazo, la misma cantidad de dinero debería permitir comprar la misma canasta de bienes en todos los países (ajustando por los costos de transporte).



Un estudio demuestra que se puede mantener un tipo de cambio atrasado a lo sumo entre 8 y 10 años. Lecciones para Argentina.

Sin embargo, los estudios empíricos muestran que en el corto plazo los tipos de cambio vigentes difieren sustancialmente de lo indicado por la PPA. Más aún, esta teoría poco y nada puede aportar para explicar la enorme volatilidad que en los últimos años han mostrado los tipos de cambio reales. Los economistas que favorecen la teoría han desarrollado una serie de explicaciones para explicar el porqué en tiempos cortos las paridades cambiarias no coinciden con las predicciones de las PPA. Algunas de las razones más importantes son: no todos los bienes son transables (una buena parte de los servicios no lo son, aunque el presidente Menem insista en viajar con su peluquero); la existencia de barreras al comercio; las diferentes estructuras de mercado (el Big Mac, por caso, es una comida de clase media baja en Estados Unidos, en tanto tiene cierto *status* en la Argentina, lo cual permite aumentar los márgenes de beneficio).

Sin embargo, en un trabajo reciente aparecido en el *Journal of Economic Literature*, Kenneth Rogoff, uno de los más importantes economistas del campo, pasó revista a numerosas investigaciones empíricas llegando a un consenso casi sorprendente para los propios partidarios de la paridad del poder adquisitivo. Prácticamente todos los estudios que abarcan períodos largos y muestras de numerosos países sugieren que la tasa estimada a la cual los tipos de cambio de desequilibrio convergen a su valor de PPA oscila aproximadamente alrededor del 15 por ciento anual. Dicho de manera más clara: *la vida promedio de una paridad de desequilibrio varía entre 8 a 10 años*. En lapsos mayores, el ajuste parece inevitable.

¿Y qué tiene que ver esto con la situación de la Argentina? Mucho. Es cierto que en nuestro país la devaluación nominal –la modificación de la paridad cambiaria– es mala palabra y hay bastante consenso en esta situación. Pero también es cierto que hay algunos indicadores, como la alta tasa de desempleo o el creciente déficit comercial, que *podrían* sugerir que *hoy* esta paridad cambiaria no es sostenible *en el largo plazo*. La cosa se agrava con la ronda de devaluaciones que son hoy el espectáculo corriente en el sudeste asiático.

Excluida la devaluación nominal queda buscar el aumento de la competitividad a través de: la baja de precios en relación al resto del mundo (lo cual está ocurriendo, aunque lentamente) o medidas de promoción a las exportaciones, así como la baja de impuestos que disminuya el "costo argentino". La pregunta, como en toda transición es ¿alcanza? ¿lo haremos a tiempo? No sólo depende de nosotros sino de los vaivenes de la economía mundial y de lo que ocurra con Brasil, el socio comercial más importante. Con poco margen de maniobra –que no es lo mismo que el *piloto automático*– hay que esperar que los vientos soplen a favor y que la pista de aterrizaje esté en mejores condiciones que la de algunos aeropuertos del país.

Libros

Crítica a una obra reciente de Francisco Delich

El desempleo de masas

Por Marcelo Matellanes

En medio de los actuales debates en torno del desempleo en nuestro país, apareció recientemente una nueva obra relativa a esta temática. Su autor, el conocido economista, columnista y encuestólogo Francisco Delich. Su nombre: *El desempleo de masas en la Argentina*, publicado por la serie ensayo del Grupo Editorial Norma. Desde la presentación misma de su obra, el autor define cuáles serán las dos interrogaciones de base a las que pretenderá contribuir: "¿Existe un abanico de opciones nacionales para la explicación del desempleo y la generación de empleo?". Y luego, "suponiendo que exista un margen significativo, ¿tenemos opciones de modelo o en el límite sólo opciones instrumentales?".

Si bien en este bosquejo del programa del libro, Delich propone alta rigurosidad analítica y profunda reflexión especulativa respecto del tema del que se ocupa, no puede dejar de observarse cierta superficialidad metodológica y cierto desorden argumental en el devenir de los temas tratados a lo largo del texto.

En una de sus muchas afirmaciones contundentes, el autor señala que "el efecto devastador del desempleo de masas es incomprensible sin relación al colapso del Estado de Bienestar. Finalmente, téngase en cuenta que la globalización asimétrica donde vivimos implica que los actores de ese proceso no compiten en condiciones equitativas (...)". Otro de los temas neurálgicos evocados son el bajo coeficiente de cobertura social por desempleo, el exorbitante empleo en negro, la precarización creciente, y la correlación existente entre el desempleo masivo y el aumento generalizado de la violencia. En esos, como en tantos otros puntos, la fragilidad del tratamiento analítico se ve parcialmente compensada por una sólida artillería estadística que se presenta al final de la obra y que será sin duda de gran utilidad para el lector que quiera explorarla.

Entre las distintas filiales que alimentan la desocupación y le dan su carácter masivo, Delich señala que "el proceso de reforma del Estado contribuyó a consolidar dos efectos precisos sobre el mercado de trabajo: uno cuantitativo, que es el aumento de la tasa histórica de desempleo, y otro cualitativo, representado en la desestructuración del mercado de trabajo". En el orden de las



implicancias, el autor, aunque no profundiza por lo menos nombra algunas de las consecuencias sociales y psicosociales del desempleo masivo.

En el plano de los sondeos de opinión, área que el autor conoce particularmente, se destaca el análisis respecto de cuándo "comenzó a no importar tanto el salario como el empleo y es en setiembre de 1994 que se produce el punto de inflexión". Ello coincide, obviamente, con el estallido de los índices de desocupación. Menos certero es el análisis de Delich respecto de a quiénes votan los desocupados, inexactitud que quedó patentemente reflejada en las últimas elecciones y que encuentra su origen en el período de análisis cubierto en este ensayo.

En suma, una obra levemente desactualizada, metodológicamente frágil, propositivamente incompleta pero que coloca aspectos pocas veces tratados en el debate en torno de este drama social.

Bancos

La concentración fortaleció a los bancos

A prueba de crisis

Según un estudio de la Fundación Capital, el sistema bancario no acusó recibo de la crisis internacional. Pronostica que seguirá la concentración: "De las 140 entidades actuales quedarían 80 en los próximos tres años" afirma.



Por David Cufré

El ranking de calidad del sistema financiero elaborado por la Fundación Capital tiene a los bancos Provincia de Buenos Aires y Nación en el "top cinco". El Río y el BBV Francés, propiedad de los españoles Santander y Bilbao Vizcaya, aparecen en los primeros dos lugares. Tercero está el Galicia, el mayor banco privado de capitales nacionales. Es decir, el cuadro refleja la nueva composición de la actividad bancaria. Las entidades internacionales se consolidan como líderes en rentabilidad, eficiencia y calidad de cartera, el banco de la familia Escasany sigue dando pelea, y los estatales conservan su prestigio gracias a la cantidad de depósitos que reciben y las múltiples actividades que realizan. Entre tanta competencia, el sexto lugar lo ocupa el banco Credicoop, lo cual demuestra que la banca cooperativa conserva un nicho de mercado todavía atractivo.

La privatización del Nación hará tambalear el equilibrio, dado que los pequeños y medianos empresarios quedarán prácticamente huérfanos de apoyo crediticio. La concentración y la extranjerización de la banca, motores del desarrollo del sistema financiero en el '97, ignoraron al sector productivo que mayor cantidad de empleos genera. A cambio, la solidez ganada a partir de ambos fenómenos determinó que la actual crisis internacional les pase a los bancos por un costado, siendo que el efecto tequila había hecho temblar sus cimientos. "El país no es *investement grade* por las dificultades que presenta en los frentes fiscal y externo. Pero la actividad bancaria merece esa calificación", destacó Carlos Pérez, director ejecutivo de la Fundación Capital.

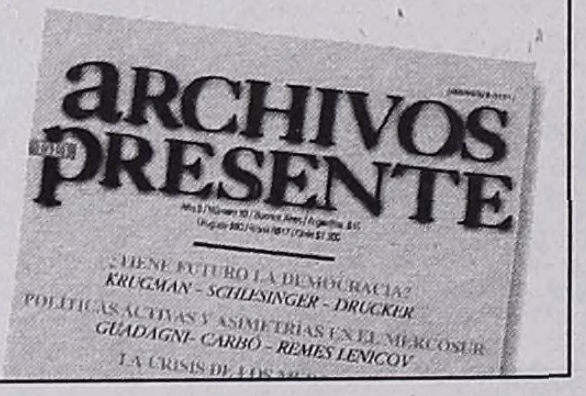
Esa es una de las conclusiones que se desprenden del informe de la Fundación que conduce Martín Redrado sobre la evolución de los bancos en 1997. Para el próximo año, el pronóstico es que continuará la concentración. "Hay entidades que presentan muy malos indicadores de rentabilidad, solvencia y cartera. Así como desde la crisis mexicana desaparecieron 60 bancos, creemos que en los próximos tres años quedarán 80 entidades, frente a las 140 actuales", comentó Pérez. La absorción de bancos chicos por parte de los líderes mejoró el perfil de las carteras. De un 22 por ciento de clientes en situación irregular que presentaba el sistema financiero a principios de 1996, se pasó a un 18 por ciento a fines de ese año y a un 15 por ciento en la actualidad. Entre los privados, el promedio es aún mejor: sólo el 9 por ciento de los tomadores de créditos está en mora.

La rentabilidad del sistema también creció durante el '97. Alcanza al 9 por ciento, frente al 4 por ciento de hace un año. El indicador muestra notables diferencias entre bancos públicos y privados. Los primeros cosechan el 6 por ciento de ganancias –contra el 3 por ciento de fines de 1996–, mientras que los segundos obtienen el 11 por ciento –con un aumento de 6 puntos en los últimos doce meses–. "El gran objetivo para el '98 es que los bancos privados lleguen a las pymes. Hasta el momento las entidades públicas son las únicas que cumplen esa función", aseguró Fabio Rodríguez, uno de los economistas de la Fundación a cargo del informe. De sus palabras se desprende una contradicción en el funcionamiento bancario. La mejor performance y el crecimiento deja de lado al sector que más depende del crédito.

El "top ten" de los bancos

Ranking de calidad de la Fundación Capital

Puesto	Banco	Origen del capital
1	Río de la Plata	Extranjero
2	BBV Francés	Extranjero
3	Galicia	Privado Nacional
4	Provincia de Bs.As.	Público Provincial
5	Nación Argentina	Público Nacional
6	Credicoop	Cooperativo
7	Citibank	Extranjero
8	Deutsche Bank	Extranjero
9	Banco Bansud	Nacional
10	Banco Roberts	Extranjero





La concentración fortaleció a los bancos

A PRUEBA DE CRISIS



ANCOS

Según un estudio de la Fundación Capital, el sistema bancario no acusó recibo de la crisis internacional. Pronostica que seguirá la concentración: "De las 140 entidades actuales quedarían 80 en los próximos tres años" afirma.



Por David Cufré

El ranking de calidad del sistema financiero elaborado por la Fundación Capital tiene a los bancos Provincia de Buenos Aires y Nación en el "top cinco". El Río y el BBV Francés, propiedad de los españoles Santander y Bilbao Vizcaya, aparecen en los primeros dos lugares. Tercero está el Galicia, el mayor banco privado de capitales nacionales. Es decir, el cuadro refleja la nueva composición de la actividad bancaria. Las entidades internacionales se consolidan como líderes en rentabilidad, eficiencia y calidad de cartera, el banco de la familia Escasany sigue dando pelea, y los estatales conservan su prestigio gracias a la cantidad de depósitos que reciben y las múltiples actividades que realizan. Entre tanta competencia, el sexto lugar lo ocupa el banco Credicoop, lo cual demuestra que la banca cooperativa conserva un nicho de mercado todavía atractivo.

La privatización del Nación hará tambalear el equilibrio, dado que los pequeños y medianos empresarios quedarán prácticamente huérfanos de apoyo crediticio. La concentración y la extranjerización de la banca, motores del desarrollo del sistema financiero en el '97, ignoraron al sector productivo que mayor cantidad de empleos genera. A cambio, la solidez ganada a partir de ambos fenómenos determinó que la actual crisis internacional les pase a los bancos por un costado, siendo que el efecto tequila había hecho temblar sus cimientos. "El país no es *investement grade* por las dificultades que presenta en los frentes fiscal y externo. Pero la actividad bancaria merece esa calificación", destacó Carlos Pérez, director ejecutivo de la Fundación Capital.

Esa es una de las conclusiones que se desprenden del informe de la Fundación que conduce Martín Redrado sobre la evolución de los bancos en 1997. Para el próximo año, el pronóstico es que continuará la concentración. "Hay entidades que presentan muy malos indicadores de rentabilidad, solvencia y cartera. Así como desde la crisis mexicana desaparecieron 60 bancos, creemos que en los próximos tres años quedarán 80 entidades, frente a las 140 actuales", comentó Pérez. La absorción de bancos chicos por parte de los líderes mejoró el perfil de las carteras. De un 22 por ciento de clientes en situación irregular que presentaba el sistema financiero a principios de 1996, se pasó a un 18 por ciento a fines de ese año y a un 15 por ciento en la actualidad. Entre los privados, el promedio es aún mejor: sólo el 9 por ciento de los tomadores de créditos está en mora.

La rentabilidad del sistema también creció durante el '97. Alcanza al 9 por ciento, frente al 4 por ciento de hace un año. El indicador muestra notables diferencias entre bancos públicos y privados. Los primeros cosechan el 6 por ciento de ganancias –contra el 3 por ciento de fines de 1996–, mientras que los segundos obtienen el 11 por ciento –con un aumento de 6 puntos en los últimos doce meses–. "El gran objetivo para el '98 es que los bancos privados lleguen a las pymes. Hasta el momento las entidades públicas son las únicas que cumplen esa función", aseguró Fabio Rodríguez, uno de los economistas de la Fundación a cargo del informe. De sus palabras se desprende una contradicción en el funcionamiento bancario. La mejor performance y el crecimiento deja de lado al sector que más depende del crédito.

El "top ten" de los bancos

Ranking de calidad de la Fundación Capital

Puesto	Banco	Origen del capital
1	Río de la Plata	Extranjero
2	BBV Francés	Extranjero
3	Galicia	Privado Nacional
4	Provincia de Bs.As.	Público Provincial
5	Nación Argentina	Público Nacional
6	Credicoop	Cooperativo
7	Citibank	Extranjero
8	Deutsche Bank	Extranjero
9	Banco Bansud	Nacional
10	Banco Roberts	Extranjero

El Buen Inversor

NAVIDAD EN LA BOLSA

Mientras las bolsas asiáticas siguen en picada, Buenos Aires tuvo una semana tranquila. El Banco Central continúa tomando recaudos por si, tras la calma, resurge la tormenta en el sistema financiero.

Por Claudio Zlotnik

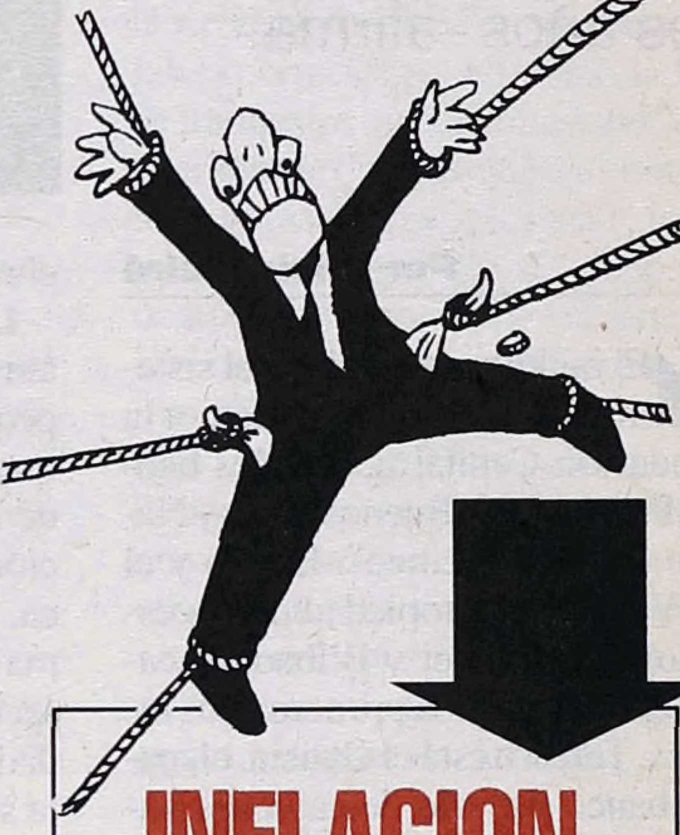
Las fiestas navideñas llevaron algo de paz a la Bolsa. Ajeno a los bruscos vaivenes de los recintos del sudeste asiático, al compás del desarrollo de la crisis, en la semana que pasó el índice Merval, salió empatado, casi en el mismo valor que en el cierre de la semana anterior. En el salón de 25 de Mayo y Sarmiento cruzan los dedos para que en las sesiones que se avecinan, más cortas por el fin de año, la Bolsa continúe despegada de los avatares asiáticos. Una forma de comenzar 1998 más relajados.

Nadie se hace ilusiones. Hace un par de semanas, la mayoría de los operadores vitoreaba el fin de la crisis. Eran días de subas consecutivas, y tan sólo bastaban las promesas de los gobiernos con sus economías en problemas y los compromisos de ayuda de los organismos multilaterales o de los países centrales para empujar a los mercados hacia arriba. De repente todo se dio vuelta. Corea del Sur no era dueña de las reservas que juraba poseer, con lo que quedó paralizada para enfrentar los problemas. Ni Japón, en tanto, con un nivel récord de desempleo, ni los propios ciudadanos, a quienes se les aliviaron las presiones impositivas para inducir el consumo, tienen fe de que la crisis se superará en el corto plazo.

A diferencia de aquellos días optimistas, con Michel Camdessus en Seúl posando sonriente para las fotos tras acordar un préstamo por 57.000 millones de dólares a Corea del Sur, la semana pasada fue el propio FMI quien advirtió sobre las tensiones que vendrán. La economía mundial se resentirá y crecerá muy por debajo de lo previsto antes de que se desatara la crisis, dijo el FMI en su "Panorama Económico Mundial". También estimó una merma en el volumen de capitales que llegará a los países emergentes. Para la Argentina, esto significará pagar más caro el dinero necesario para financiarse. A esta altura, todos se preguntan si el apoyo a Corea del Sur resultará suficiente o si, por el contrario, el país caerá en la bancarrota, imposibilitado de hacer frente a su deuda externa de corto plazo. Hasta se habla de que los acreedores de Seúl, en especial los bancos comerciales norteamericanos, aplacen la fecha de vencimiento con tal de que Seúl obtenga oxígeno, aunque más no sea hasta el 31 de diciembre.

En ese marco, la crisis se vive en el día a día. Los mercados del sudeste asiático tiemblan si el flamante presidente electo se sincera y afirma que le cuesta conciliar el sueño preocupado por la crisis. Y se dispara al alza cuando se confirman fondos frescos para Corea del Sur.

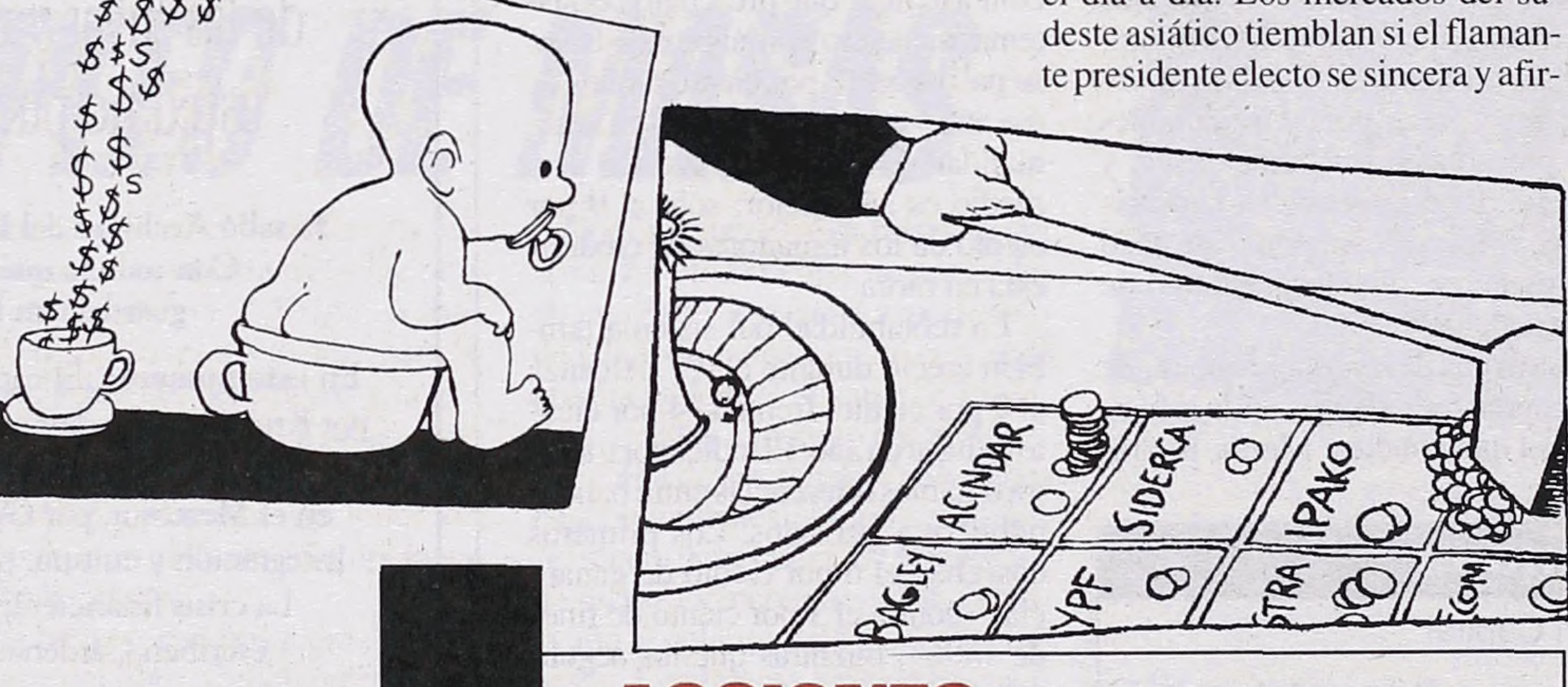
Como si la tradición de las Fiestas lo mereciera, la Bolsa local se mantuvo al margen de los humores de la aldea global. En los ánimos de los inversores, no influyeron las angustias asiáticas ni la explosión brasileña (la bolsa de San Pablo subió 7,1 por ciento en la semana). Para muchos, la semana que empieza mañana encontrará a los operadores tan adormecidos como la que pasó. Mientras tanto, los economistas locales hacen cálculos sobre el impacto de la crisis en la economía real, que se traducirá en menor consumo y en menor recaudación de impuestos. Y el Banco Central decidió ampliar la red de seguridad bancaria de 6100 a 7400 millones de dólares. Por si el "monstruo" despierta.



TASAS

	VIERNES 19/12 en $	VIERNES 19/12 en u$s	VIERNES 26/12 en $	VIERNES 26/12 en u$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	8.4	6.1	7.9	6.2
60 días	10.3	6.8	8.1	7.1
Caja de Ahorro	3.4	2.6	3.4	2.5
Call Money	8.4	8.0	8.0	7.5

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.



INFLACION

(en porcentaje)

Diciembre	-0.3
Enero 1997	0.5
Febrero	0.4
Marzo	-0.5
Abril	0.1
Mayo	-0.1
Junio	0.2
Julio	0.2
Agosto	0.2
Septiembre	0.0
Octubre	-0.2
Noviembre	-0.2

Inflación acumulada últimos 12 meses: -0,1%.

LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA

(en millones)

	en $
Cir. monet. al 23/12	15.773
Depósitos al 17/12	
Cuenta Corriente	8.876
Caja de Ahorro	7.521
Plazo Fijo	12.006
	en u$s
Reservas al 23/12	
Oro y dólares	22.649
Títulos Públicos	1.783

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.

ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 19/12	Viernes 26/12	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Acindar	2.200	2.120	-3.6	-1.2	51.4
Alpargatas	0.390	0.405	3.8	-13.5	-52.9
Astra	1.620	1.620	0.0	-5.8	-13.2
Bansud	10.200	10.200	0.0	4.9	-14.9
Ciadea	1.300	1.300	0.0	-2.3	-65.4
Comercial del Plata	1.560	1.540	-1.3	29.4	-17.7
Siderar	3.910	3.830	-2.0	-8.4	34.8
Siderca	2.620	2.600	-0.8	-5.8	55.5
Banco Francés	8.650	8.680	0.3	-2.5	-5.3
Banco Galicia	6.100	6.200	1.6	6.4	4.0
Garovaglio	3.050	2.950	-3.3	-3.0	0.0
Indupa	1.100	1.100	0.0	-8.0	-4.4
Irsa	3.400	3.500	2.9	9.4	-13.5
Molinos	2.150	2.120	-1.4	-2.8	-39.9
Peréz Compac	6.700	6.800	1.5	-4.8	8.2
Sevel	0.900	0.920	2.2	-1.1	-63.5
Telefónica	3.440	3.530	2.6	8.3	38.8
Telecom	6.600	6.830	3.5	13.7	71.4
YPF	31.800	31.700	-0.3	-5.9	29.1
Indice Merval	645.310	644.340	-0.2	-1.7	-0.8
Indice General	**21694.550**	**21848.770**	**0.7**	**0.0**	**18.1**



DOLAR

(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	1,0015
Lunes	1,0015
Martes	1,0015
Miércoles	1,0015
Jueves	1,0015
Viernes	1,0015
Variación en %	–



–¿Por qué la volatilidad de los mercados asiáticos no se trasladó esta semana a las bolsas sudamericanas?

–No hay que olvidarse que el nudo de la crisis en el sudeste asiático pasa por el alto déficit de las cuentas corrientes y en la debilidad de los sistemas financieros de esos países. En América latina, salvo en Brasil, no hubo problemas de ese tipo. Y el gobierno de Fernando Henrique Cardoso salió a tiempo a reparar la falla duplicando las tasas de interés. Con eso evitó que persistiera la corrida contra su moneda. Está claro que en la Argentina el sistema financiero es sólido, por lo menos mucho más de lo que era durante el Tequila. Los inversores comenzaron a distinguir estas cosas. Por eso la Argentina no resultará tan afectada como muchos temieron al comienzo de la debacle, siempre y cuando Brasil logre sostener el Plan Real.

ME JUEGO

RICARDO COBANERAS
Gerente de Inversiones del ABN Amro Bank.

–¿Es posible que el ojo de la tormenta vuelva a Brasil?

–La situación en Brasil es delicada y una nueva embestida podría ponerlo contra las cuerdas. Los bancos brasileños tienen una gran porción de sus carteras en créditos incobrables, y no hay que olvidarse que este problema se constituyó en el corazón de las crisis en Asia. En vista de esto fue que las autoridades postergaron sin fecha la baja de las tasas y sólo redujeron un mínimo como una forma de enviar una señal a los mercados. No obstante, lo peor que podría decidir el gobierno brasileño es salir a respaldar a las entidades con problemas. Debería propiciar que se arreglen solas e incluso dejarlas caer si no quedara otra alternativa. Es preferible sentir dolor durante algún tiempo para salvar la macroeconomía.

–Hace unas semanas se hablaba de que la crisis había pasado. Esto no fue así. ¿En qué punto estamos?

–La crisis continuará por algún tiempo, más allá de que las oscilaciones en las bolsas latinoamericanas sean menos bruscas que antes. En términos reales, las tasas que ofrecen los países centrales son altas y, en medio de la incertidumbre, aspirarán gran parte del flujo de divisas mundial. Eso perjudicará a la Argentina. Pagará más caro el dinero para financiarse. Y a esto debe adicionarse la segura inundación de productos asiáticos a precios devaluados.

–En este marco, ¿cuáles serían los activos menos riesgosos?

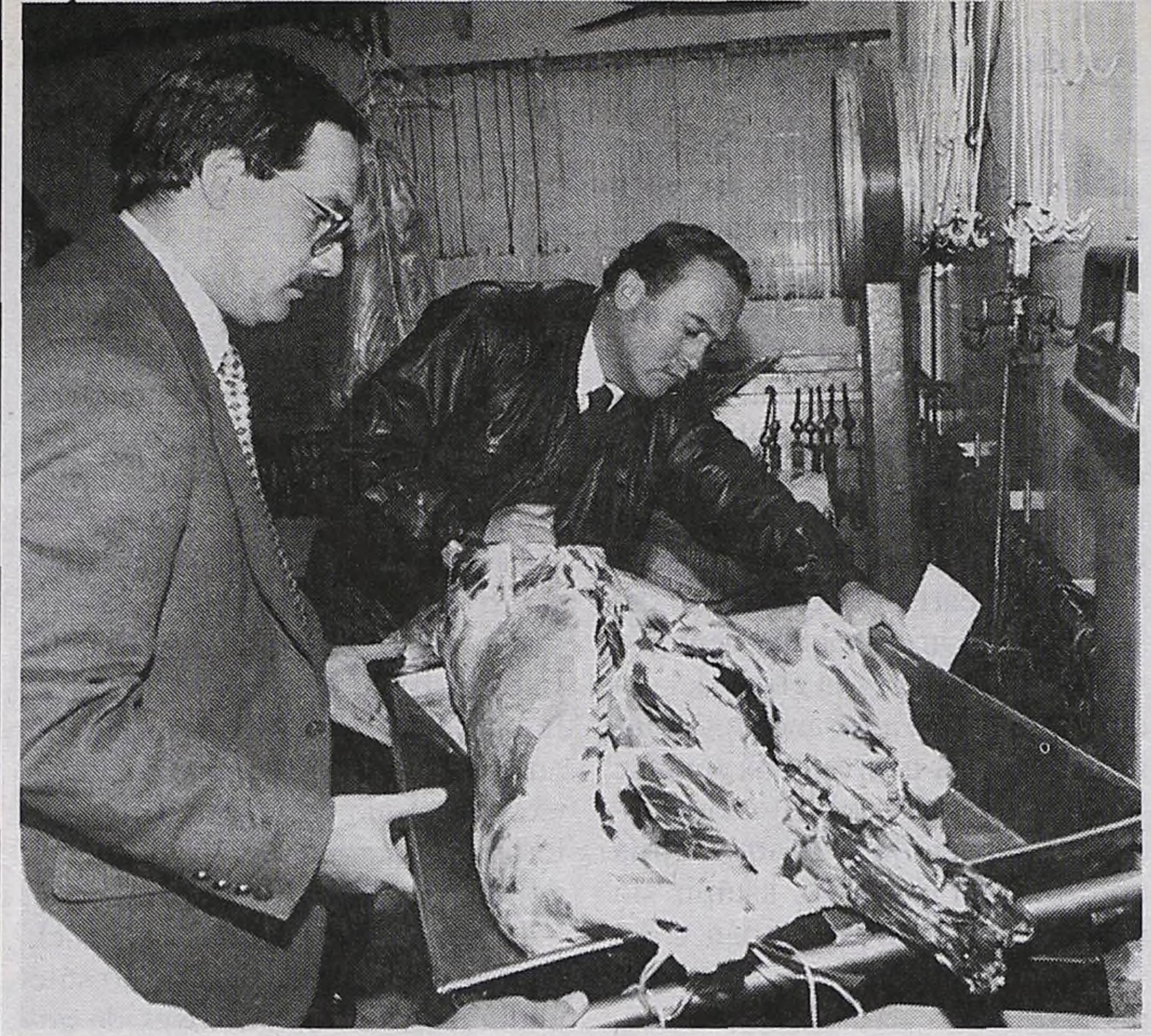
–En acciones, Banco de Galicia, Siderar y TGS. En títulos, Pre1 y Bonte 02.



TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 19/12	Viernes 26/12	Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	119.000	119.500	0.4	-2.5	3.2
Bocon I en dólares	123.750	124.000	0.2	-0.1	6.0
Bocon II en pesos	95.000	97.750	2.9	0.3	6.8
Bocon II en dólares	113.750	115.000	1.1	-0.3	7.1
Bónex en dólares					
Serie 1989	96.600	97.450	0.9	0.2	8.1
Serie 1992	96.800	97.350	0.6	-0.4	8.3
Brady en dólares					
Descuento	81.250	83.000	2.2	1.2	7.8
Par	71.875	73.125	1.7	2.3	15.6
FRB	87.000	89.125	2.4	0.9	2.4

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.



Los controles a la faena no están rindiendo sus frutos.
Violación de normas impositivas, previsionales y sanitarias.

AGRO

El comercio clandestino de carnes

MANUAL DE EVASORES

Un estudio de la industria frigorífica describe los métodos de evasión y estima la defraudación impositiva en 900 millones de pesos por año.

La evasión de impuestos y cargas sociales, sanitarias y ambientales en el comercio de las carnes alcanzaría a 847 millones de pesos, de acuerdo con un pormenorizado estudio elaborado por la Asociación de Industrias Argentinas de Carnes. El trabajo fue presentado por la entidad ante la Comisión Nacional de Defensa de la Competencia, y pone en evidencia que los consumidores prácticamente no reciben ningún beneficio en el precio por la existencia de dicho circuito ilegal. La comercialización clandestina, la reducción del precio real de compra del ganado, la declaración de un peso menor al verdadero de los animales y el cambio de categoría del ganado adquirido (por otra de menor valor) son descriptas como las formas más frecuentes que asumen las maniobras para defraudar al fisco.

"Por cualquiera de los casos mencionados de evasión del IVA, se abre el cauce para reducir o eliminar el pago de Ganancias", refiere el estudio. "El empleo clandestino se corresponde frecuentemente con la faena clandestina", agrega, asociado además al incumplimiento de normas higiénico-sanitarias y de control ambiental (tratamiento de efluentes y olores pestilentes), "con una evidente complicidad de las administraciones provinciales y municipales".

El estudio de la asociación, realizado por Alberto de las Carreras, señala que la evasión "exige para su concreción una cadena de complicidades, cuyo origen se verifica generalmente en la vinculación entre el productor ganadero y el comprador", es decir, en la primera operación. Señala, además, que "existen mecanismos que estimulan la evasión", entre los cuales menciona la obligación de tributar el 31,5 por ciento de IVA para los pequeños productores (responsables no inscriptos) y la eximición para los productores rurales de la declaración mensual del gravamen, lo cual "diluye los controles".

"En lo inmediato, el productor se beneficia, ya sea porque tiene un mayor precio –particularmente en el caso de la faena clandestina–, o bien porque debe tributar menos impuesto", incluido el tributo a las ganancias, resalta el estudio. En términos estructurales, el efecto de la generalización de esta práctica es "impedir la integración del consumo y la exportación de carnes (esta última, sometida a mayores controles), creando un marco poco propicio para la inversión frigorífica y el crecimiento de la competitividad internacional".

El minorista tradicional (carnicerías de barrio) también encuentra un aliciente "para intervenir en la cadena de complicidades", señala la asociación, "por la creciente competencia del supermercado". "Estos minoristas –se describe– aprovechan la ventaja de la evasión para posicionar adecuadamente sus precios" y "resistir la presión de los supermercados, que reducen su volumen de ventas".

La evasión total del IVA por faena clandestina, sobre un precio de venta final al comerciante de 2,02 pesos promedio por kilogramo, alcanzaría a 41 centavos, concluye el estudio. Cinco centavos los recibe el ganadero, 21 centavos el matarife o industrial, 3 centavos se los quedaría el comprador del recupero de la faena (rezagos, hueso y grasa) y 12 centavos es el beneficio del comerciante minorista por comprar más barato.

El estudio estima la evasión total en el circuito de comercialización en 847 millones de pesos, sobre una facturación total del sector estimada en 6500 millones para todo 1997. Sin embargo, afirma la asociación que si se toman en cuenta el impuesto al patrimonio y la porción adicional del IVA que pagan los responsables no inscriptos, el cálculo final elevaría la defraudación a 900 millones de pesos.

Beneficios clandestinos

Asociación de Industrias Argentinas de Carnes

IVA	431 millones
Ganancias	359 millones
Subtotal	790 millones
Cargas sociales, sanitarias y ambientales	57 millones
Total	847 millones

ENFOQUE

Por Guillermo Rozenwurcel *

El año que está concluyendo fue, desde el punto de vista macro, un buen año para la economía argentina. En un marco caracterizado por la continuidad de la estabilidad de precios, el PBI experimentó una fuerte expansión y, pese a las reservas que suscita la precariedad de los nuevos puestos de trabajo, la tasa de desempleo se redujo significativamente.

Por otra parte, el desempeño del sistema bancario prácticamente no se vio afectado por la crisis del sudeste asiático y, a pesar de todas las insuficiencias que todavía revelan las cuentas públicas, la situación fiscal permaneció bajo control. Sería un error, sin embargo, asumir sin más que la buena performance del '97 indefectiblemente se prolongará en 1998.

Por el contrario, es preciso reconocer que los cambios desencadenados por la crisis asiática en el escenario internacional tendrán inevitablemente un impacto desfavorable sobre el funcionamiento de nuestra economía. Por el solo hecho de pertenecer al club de los mercados emergentes nuestra prima de riesgo país será más alta que antes de la crisis. En consecuencia, la disponibilidad de financiamiento externo voluntario será menor y su costo más elevado. La implicancia más inmediata de este nuevo escenario será la desaceleración del ritmo de crecimiento del producto y de la oferta de empleo.

Hasta dónde llegará esta tendencia dependerá de la duración, de la profundidad y de la extensión que alcance la crisis iniciada en Asia y, en particular, de su eventual propagación a nuestro poderoso vecino brasileño. Sea como fuere, una primera enseñanza que debemos extraer de esta nueva realidad es que, para un país emergente como la Argentina, la economía mundial globalizada no significa la desaparición de los condicionamientos externos. Por el contrario, la volatilidad de los mercados financieros globalizados probablemente deba considerarse como un rasgo permanente del nuevo escenario internacional.

El carácter procíclico que este rasgo parece imponer sobre los flujos de capital hace imprudente confiar irrestrictamente en el financiamiento externo como mecanismo amortiguador de las perturbaciones exógenas que recurrentemente alteran el funcionamiento de la economía.

La crisis asiática, que es el shock adverso de esta coyuntura, no sólo endurecerá las condiciones de acceso al financiamiento externo, sino que tenderá a acentuar nuestros problemas de competitividad externa, debido a la inmovilidad de la paridad entre nuestro signo monetario y el superdólar que impone el régimen de convertibilidad.

El tema puede tener consecuencias más serias que en el pasado reciente si la crisis se extiende al Brasil o si, como es de esperar, las ganancias de productividad generadas por la economía argentina durante la primera mitad de los noventa tienden a desacelerarse, y la inflexibilidad descendente de los precios nominales continúa dificultando el ajuste requerido en el tipo de cambio real.

Ante este cuadro es necesario acotar todo lo posible los efectos de la vulnerabilidad externa y la fragilidad financiera del país. En este sentido, lo que más urge es asegurar fuentes de financiamiento externo compensatorio para refinanciar los vencimientos de capital si las fuentes voluntarias se mantienen remisas.

En cuanto a la fragilidad de nuestro sistema bancario, hoy no representa la amenaza que fue durante el tequila. Ello se debe al giro de 180 grados adoptado a partir del mismo en materia de regulaciones prudenciales y activismo del Banco Central como eje de una red de seguridad para el sistema. Sin embargo, no debemos dormirnos sobre los laureles: la crisis financiera no son atributo excluyente de los mercados emergentes, y el hecho de que la hayamos evitado esta vez no significa que no nos puede volver a ocurrir.

Desde una perspectiva de más largo plazo, es preciso acometer la tarea de reducir gradualmente la vulnerabilidad externa de nuestra economía. Para ello, además de disminuir progresivamente el peso del ahorro externo, es necesario modificar el patrón de nuestro comercio exterior.

A pesar de su espectacular crecimiento reciente, el número de sectores superavitarios sigue siendo muy pequeño y se concentra en las actividades primarias y las manufacturas de origen agropecuario que, junto con el financiamiento externo, generan las divisas necesarias para cubrir la mayor parte de las importaciones de bienes de capital, insumos industriales y bienes de consumo durable que tornan deficitarios al resto de los sectores productivos.

El debate sobre cuáles políticas son las más adecuadas para cumplir con estos objetivos ocupará el centro de la escena pública en los próximos años.

* *Economista del Cedes.*

BANCO DE DATOS

RECORD

La producción siderúrgica marcará un nuevo record este año. Según datos del Centro de Industriales Siderúrgicos, la elaboración de hierro se incrementó un 9% en noviembre pasado respecto de igual mes de 1996. El buen desempeño del sector se constata en las cuatro etapas del ciclo productivo: hierro primario, acero crudo, laminados terminados en caliente y planos laminados en frío. En los primeros once meses del año, la producción de hierro aumentó 4,7 % y la de acero crudo el 2,1%, mientras que en laminados terminados en caliente la suba fue del 6,9 % y en planos laminados en frío del 7 %.

TELECOM

Mañana Telecom Argentina distribuirá el primer tramo de dividendos entre sus accionistas por un total de 102,4 millones de pesos. La segunda parte la abonará el 2 de marzo por 153,5 millones, con los que totalizará un reparto de 255,9 millones. En forma paralela, Nortel Inversora SA, integrante del holding Telecom Argentina Stet-France Telecom SA, distribuirá un dividendo en efectivo para acciones preferidas B, por 6,1 millones de pesos.

ISO 9000

Durante enero y febrero, el Instituto Argentino de Normalización (IRAM) dictará cursos de capacitación sobre las normas ISO 9000 para pymes y empresas de servicios. Los cursos están dirigidos a profesionales, técnicos, gerentes, responsables de calidad y directivos. Informes: Chile 1192, Cap.Fed. Tel. 383-9107/8463.

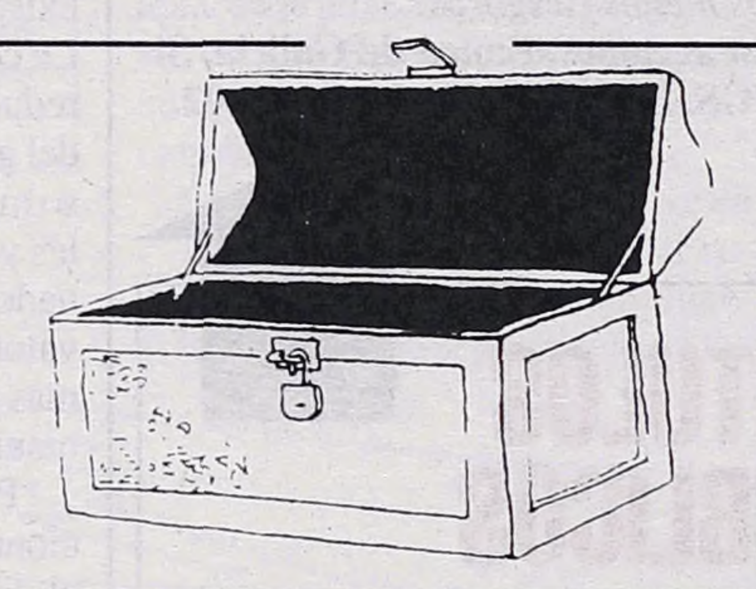
LUBRICANTES

La petrolera ESSO y Agrocom, dedicada a brindar servicios de comercialización y logística, firmaron un acuerdo para que los aceites lubricantes lleguen a los supermercados. El objetivo es que dentro de diez años, las ventas de lubricantes en estos comercios representen el 11 % del total, contra el 1,9 por ciento que significa ahora.

COMITE DE IDEA

A diez meses de que se concrete el XXXIV Coloquio Anual de IDEA quedó conformado el comité organizador que será responsable de llevar el cónclave a Bariloche o a Mar del Plata, a partir del 1º de noviembre de 1998. Los empresarios elegidos fueron: Jorge Aguado (Socma Americana), Carlos Blaquier (Ledesma), Carlos Fedrigotti (Citibank), Mauricio Wior (Movicom), Fernando Ponasso (Edenor), Javier Nadal (Telefónica), Ernesto Kachanoski (Cucina Bella), Antonio Romero (IBM) y Jorge Videla (Acindar).

EL BAUL DE MANUEL



Por M. Fernández López

Necesidad y urgencia

Cuando se alude a un economista, se mencionan su lugar de nacimiento, época en que vivió, universidad en que estudió y maestros que lo formaron. No es un dato usual dar la relación peso/altura o el largo de cintura. Sin embargo, algunos economistas acusaban índices muy superiores a los habituales. David Hume, Jacques Turgot y Harry Johnson, amigos de la buena mesa y la buena bebida, eran obesos. También un peso pesado, no sólo de la teología, sino también en sentido literal, fue Tomás de Aquino, de quien uno de los episodios más citados es que su mesa debió recortarse en hemiciclo, para acomodar su gran panza y llegar al plato y los cubiertos. Para él, comer era no sólo un ítem del capital circulante (alimentos) sino también del capital fijo (mesa). La falta de cualquier ítem complicaba la simple y eterna operación de comer. Semejante rasgo de personalidad no podía dejar de reflejarse en sus estudios: fue el primer teólogo que reputó lícito robar para comer, en caso de extrema necesidad (*Suma Teológica*, q. 66, a. 7). El siglo XX añadió que el consumo no sube al mismo ritmo que el ingreso. Superado cierto nivel, sólo una fracción del mayor ingreso se consume; el resto se ahorra. Por debajo de ese nivel, todo el ingreso se consume. ¿Cómo come el desempleado? Su ingreso monetario es cero. Su gasto en consumo es medible por el valor de una canasta familiar mínima. Puede, hasta un límite, vender sus cosas, comprar al fiado, pedir prestado o robar comida. La idea de Tomás era que la propiedad es una categoría relativa a las necesidades del conjunto. No era aceptable acaparar, con exclusión de los demás, bienes que otros necesitan para vivir. Si la propiedad es relativa, también lo es su violación. La Justicia, pues, debiera ser diferencial ante la apropiación de bienes ajenos: más indulgente para el pobre que roba por necesidad, para conservar su vida y la de su familia, y más severa cuando es el rico el que roba. El punto divisorio puede ser la llamada "línea de pobreza". Sin embargo, la población percibe exactamente lo opuesto: cárceles llenas de ladrones de gallinas, sin ningún ladrón de guante blanco adentro. Todos recordamos el caso de un pobre llevado a juicio a mediados de 1996 por robar un pan por necesidad y urgencia. Si usted es muy rico y virtualmente se apropia de varias decenas de aeropuertos y alega para ello necesidad y urgencia, la Justicia será la primera en allanarle el camino.

Mentiras para inocentes

Una vieja clasificación de las maneras de mentir incluye específicamente a las estadísticas como una con entidad propia. La mentira consiste en qué se dice acerca de un número dado. Ejemplo 1: bajó el precio, ¿por menor demanda o por mayor oferta? Técnicamente, se dice que hay un problema de *identificación*. Ejemplo 2: bajó el desempleo; en estos días se comentaron intensamente estadísticas de empleo y desempleo para octubre, que dan un descenso de este último en 2 o 3 puntos. Frente al dato, dos interpretaciones dijeron presente. Una es optimista, o empresarial o basada en el principio del fondo de salarios. Otra es menos optimista y afín a Keynes. La primera destaca que el salario bajó significativamente en los primeros meses del año. Por tanto, la demanda empresarial de trabajo respondió normalmente, pidiendo más trabajadores. La segunda, por su lado, nota que la cantidad de puestos nuevos de trabajo coincide, aproximadamente, con el número de puestos de trabajo precarios o chatarra que el Estado debió inventar en un año electoral, ante los cortes de rutas o focos de protesta similares, consistentes en pagar poco más que una jubilación mínima (cifra que ni cubre una canasta familiar de emergencia, y que en numerosos casos se denuncia como nunca abonada) por tareas vagamente definidas o de productividad misteriosa. Los muy sutiles hallan que los pseudopuestos de trabajo creados por el Estado fueron en el presupuesto de gastos un número mayor que los puestos de trabajo nuevos registrados por la estadística. Hay fundadas razones para no considerar al trabajo-chatarra como empleo, tanto por su salario como por su productividad, y sí como un subsidio al desempleo. El criterio opuesto implica, por ejemplo, que en España, con millones de desocupados subsidiados, no existe el desempleo. La *explicación 1* implica que, con una suma dada de costo laboral, se puede dar empleo a toda la fuerza de trabajo: basta con que los ya ocupados accedan a cobrar menos; los empresarios, sensibles, tomarán más y más gente. El salario de pleno empleo es s=CL+N, donde s: salario, CL: costo laboral y N: fuerza de trabajo. La *explicación 2* implica que la empresa no demanda más trabajo aunque su precio caiga a nivel ínfimo, a menos que confíe en que colocará la mayor producción a un precio rentable. Y que en tal caso el único que tiene resortes para crear empleo es el Estado.